



Las universidades de la región tienen la tasa de abandono más baja

Las instituciones de la Comunidad se sitúan en sexta posición en rendimiento

M. ANTOLÍN
VALLADOLID

Aunque en general el abandono por parte de los universitarios de los estudios tras el primer curso ha crecido en toda España, Castilla y León consiguió mejorar y fue la región en la que menos alumnos de nuevo ingreso decidieron dejar sus recién estrenadas carreras, con una tasa del 12,3 por ciento, por debajo del promedio estatal -22-. Al contrario que la tónica general, en la Comunidad este indicador se ha reducido en el curso 2013-2014 en relación al periodo anterior analizado (2012-2013), cuando llegaba al 14,3. Así se desprende del informe anual publicado por la Fundación Conocimiento y Desarrollo (CyD), presidida por Ana Botín, que cada año realiza una radiografía de la universidad y analiza la aportación de ésta al desarrollo del país.

En rendimiento (créditos aprobados respecto a los matriculados), los universitarios de la región no son líderes, pero vuelven a obtener una buena nota. La Comunidad tiene una tasa del 81,5% y está en sexta posición, por detrás de Cataluña, Madrid, Comunidad Valenciana, Navarra y La Rioja.

También destaca Castilla y León por el número de estudiantes que finaliza sus estudios en cuatro años, el tiempo teóricamente previsto para concluir los grados. Casi la mitad de los universitarios de la región (44,5%) consigue terminar su carrera a curso por año, aunque muy por detrás de País Vasco (63,8) y Navarra (62,8).

No son tan buenos los resultados en cuanto a la transición de los graduados a las enseñanzas de máster en la Comunidad. En este apartado, Castilla y León está en el vagón de cola: sólo el 8,1 continuaron esta senda de estudios.

Entre los temas que más preocupan a la población universitaria se encuentran las salidas laborales y el mercado de trabajo. La tasa de ocupación de los graduados de la Comunidad superaba el 70 por ciento en 2015.

Los aspectos económicos de las universidades públicas presenciales también protagonizan parte del estudio. Así, en cuanto a los principales ingresos de estas instituciones, el informe recoge que las transferencias corrientes que recibieron por alumno fueron en Castilla y León 5.369 euros, algo superior a la media registrada a nivel nacional, mientras que la cantidad aportada a las instituciones docentes por tasas, precios públicos y otros ingresos se situaba en torno a los 1.872, teniendo en cuenta las liquidaciones pre-



Universidad de Valladolid, una de las cuatro públicas de la región

F. HERAS

La peor nota media en el expediente

Los universitarios de Castilla y León que se graduaron en el curso 2013-2014 tuvieron la nota media en el expediente más baja de España, con un 7,04, según el último estudio de la Fundación Conocimiento y Desarrollo. Éste es uno de los aspectos en los que sale peor parada la Comunidad, junto al nivel de sobrecualificación de las personas que cuentan con estudios superiores. La región repite en primera posición en este apartado: casi la mitad de los graduados (44,7%) posee una cualificación superior para el puesto de trabajo que desempeñan, mientras que en otras comunidades autónomas como Cataluña o Navarra el 30 por ciento de los contratos de trabajo firmados por universitarios en ese año fueron para realizar tareas de baja cualificación.

supuestarias de 2014, los últimos datos de los que dispone la Fundación.

Los gastos corrientes por estudiante llegaron a los 6.671 euros, mientras que el desembolso en personal a tiempo completo ascendió a 45.089, con la Universidad de Burgos como la tercera de España que menos cantidad destina (39.847,4).

Ahorro

En otro ámbito en el que las universidades castellano y leonesas no salen mal paradas es en el ahorro. La Comunidad se coloca sexta en cuanto ahorro bruto, con una tasa del 8,5 por ciento, más de cuatro puntos por encima de la media nacional. Todas las universidades públicas de la región cuentan con una tasa positiva y es la de León la que registra una cifra superior (15,5).

El personal docente e investigador de la Comunidad aspira a desarrollar su carrera universitaria también en los campus castellano y leoneses. Así, el 82,2% que leyó su tesis en algún centro de Castilla y León en el curso 2014-2015, permaneció en la Comunidad para trabajar. Además, el 74,5% de los profesores desarrollan su carrera docente en la misma universidad en la que leyeron su tesis doctoral. El gasto en I+D se mantuvo, según el estudio, en 2014 al mismo nivel que en el año anterior en todas las autonomías.